



Doi: <https://doi.org/10.70577/asce.v5i1.731>

**Recibido:** 2026-01-19

**Aceptado:** 2026-02-19

**Publicado:** 2026-03-19

**La evaluación formativa en educación: una revisión sistemática**  
**Formative assessment in education: a systematic review**

**Autor**

**Edward Rodriguez Mendoza<sup>1</sup>**

<https://orcid.org/0000-0001-8052-9614>

[edward.rodriquez1@unmsm.edu.pe](mailto:edward.rodriquez1@unmsm.edu.pe)

**Universidad Nacional Mayor de San Marcos**

Lima – Perú



## Resumen

La evaluación formativa se ha posicionado como un enfoque pedagógico para mejorar los aprendizajes y desarrollar competencias, pero su implementación y evidencia empírica varían en función del contexto. El objetivo del estudio conlleva a realizar una evaluación formativa en educación bajo una revisión sistemática de las dimensiones teóricas, metodológicas, empíricas y geográficas de la evaluación formativa en la práctica docente, con enfoques internacionales y latinoamericanos. Se llevó a cabo una revisión sistemática de la literatura, utilizando la guía PRISMA, buscando en bases de datos indexadas como Scopus, Web of Science, EBSCO, Dialnet y Latindex, de artículos publicados entre 2018 y 2025. Los resultados muestran que la producción científica acerca de la evaluación formativa va en aumento, pero abundan los estudios descriptivos y las revisiones sistemáticas, y escasean los diseños experimentales. La literatura coincide en modelos teóricos tradicionales de retroalimentación descriptiva, cierre de brecha cognitiva y autorregulación del aprendizaje, enriquecidos recientemente con modelos apoyados en tecnologías digitales e inteligencia artificial. Los resultados revelan impactos favorables de la evaluación formativa en el rendimiento, la motivación y la participación de los estudiantes, pero aún existen desafíos relacionados con la capacitación docente, la carga de trabajo y la coexistencia con culturas de evaluación sumativa. Se concluye que la evaluación formativa está bien fundamentada conceptual y empíricamente, pero necesita fortalecerse con estudios metodológicamente rigurosos y políticas educativas consistentes con los marcos de la UNESCO y la OCDE para convertirse en el motor de cambio de la calidad de la educación.

**Palabras clave:** Evaluación Formativa; Retroalimentación; Autorregulación del Aprendizaje; Práctica Docente; Revisión Sistemática; Calidad Educativa



## Abstract

Formative assessment has established itself as a pedagogical approach to improve learning and develop competencies, but its implementation and empirical evidence vary depending on the context. The objective of this study was to conduct a formative assessment in education through a systematic review of the theoretical, methodological, empirical, and geographical dimensions of formative assessment in teaching practice, considering both international and Latin American perspectives. A systematic literature review was carried out using the PRISMA guidelines, searching indexed databases such as Scopus, Web of Science, EBSCO, Dialnet, and Latindex for articles published between 2018 and 2025. The results show that scientific production on formative assessment is increasing, but descriptive studies and systematic reviews abound, while experimental designs are scarce. The literature generally relies on traditional theoretical models of descriptive feedback, cognitive gap closure, and self-regulated learning, recently enriched with models supported by digital technologies and artificial intelligence. The results reveal favorable impacts of formative assessment on student performance, motivation, and engagement, but challenges remain related to teacher training, workload, and coexistence with summative assessment cultures. It is concluded that formative assessment is well-founded conceptually and empirically, but needs to be strengthened with methodologically rigorous studies and educational policies consistent with UNESCO and OECD frameworks to become a driver of change in the quality of education.

**Keywords:** Formative Assessment; Feedback; Self-Regulated Learning; Teaching Practice; Systematic Review; Educational Quality



## Introducción

El campo de la educación ha vivido un cambio de paradigma en las últimas décadas, moviendo el foco de la enseñanza de un modelo sumativo y certificador a uno de evaluación formativa (Foster, 2024). Entre el cambio no es sólo un cambio técnico en los instrumentos de medición, sino un cambio ontológico en el proceso de enseñanza-aprendizaje. La evaluación implica determinar efectividad y funcionalidad de las acciones de seguimiento propuestas en el enfoque formativo para valorar y realimentar los desempeños en la construcción del conocimiento (Yepes y Gutierrez, 2022). La evaluación formativa hoy se concibe como un proceso sistemático y permanente para recoger información sobre el aprendizaje, con el propósito de reconocer necesidades, adaptar la enseñanza y promover la autonomía del educando.

La evaluación formativa se entiende como un proceso sistemático y permanente de recogida de evidencias sobre el aprendizaje de los estudiantes, con el propósito de ajustar la enseñanza y mejorar el aprendizaje, a diferencia de la evaluación sumativa, que certifica resultados, la evaluación formativa se centra en el proceso, la retroalimentación y la toma de decisiones pedagógicas informadas. Desde una perspectiva contemporánea, este enfoque se alinea con paradigmas pedagógicos centrados en el estudiante, el aprendizaje autorregulado y el desarrollo de competencias (Hirsh, 2020; Foster, 2024). Estudios internacionales señalan que la evaluación formativa no es una herramienta, sino una práctica pedagógica que permea la planificación, la enseñanza y la evaluación, y que se vuelve significativa cuando la información recogida se utiliza para ajustar la enseñanza y apoyar el aprendizaje.

### Aportes fundacionales

Un punto clave en la teorización de la evaluación formativa es la obra de Paul Black y Dylan Wiliam en 1998, quienes con su revisión *Inside the Black Box* mostraron que la evaluación formativa tiene un impacto positivo en el aprendizaje mayor que muchas otras intervenciones educativas. Estos autores llegaron a definir la evaluación formativa como cualquier información utilizada por profesores y alumnos para alterar lo que está ocurriendo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, desde esta mirada, Wiliam codificó cinco estrategias: hacer explícitos los propósitos y criterios de logro, recoger evidencias del



aprendizaje, dar una retroalimentación, activar a los estudiantes como recursos para sus compañeros y promover la autorregulación. Estas estrategias han sido corroboradas por investigaciones posteriores y son una referencia en la literatura internacional sobre evaluación para el aprendizaje (Ministerio de Educación - Panamá, 2016).

Para entender cómo funciona la evaluación formativa, es necesario apoyarse en el autor Sadler, que propone que para que una evaluación sea formativa, debe establecer con claridad tres coordenadas esenciales: la meta o aprendizaje esperado (el punto final), la situación actual del estudiante (el punto inicial) y el camino para llegar de uno al otro. Esta idea de "cerrar la brecha" convirtió la retroalimentación de una nota histórica en una guía para el futuro (Ministerio de Educación - Panamá, 2016).

Desde una perspectiva teórica complementaria, Royce Sadler en 1989, propuso el modelo de la brecha cognitiva, que da cuenta de la manera en que la evaluación se transforma en formativa. Según este modelo, para que la evaluación sea formativa, el alumno debe conocer tres cosas: el nivel de ejecución que se espera de él, su nivel actual de ejecución y qué tiene que hacer para acortar la brecha entre uno y otro. Esto transformó la retroalimentación, de una evaluación retrospectiva a una orientación futura para el aprendizaje, la explicitación de los criterios y la implicación del estudiante en la interpretación de la retroalimentación son determinantes para el desarrollo de la autorregulación y la metacognición.

### **Evidencia internacional contemporánea**

El mayor momento revolucionario en esta historia fue la publicación de Inside the Black Box por Paul Black y Dylan Wiliam en 1998. Este estudio clásico combinó décadas de investigación para probar que la evaluación formativa, cuando se usa regularmente, puede producir ganancias de aprendizaje que la OCDE llamó "entre las mayores jamás registradas para las intervenciones educativas" (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE], 2005).

La revolución de Black y Wiliam consistió en mirar dentro de la "caja negra" del aula para analizar lo que realmente sucede en el día a día entre maestros y estudiantes, y cómo cualquier práctica puede ser formativa si la información que genera se usa para alterar la enseñanza y el aprendizaje (Vives, 2024).



La literatura reciente reafirma y expande los principios clásicos de la evaluación formativa. Metaanálisis y revisiones sistemáticas recientes muestran que la evaluación formativa influye positivamente en el rendimiento, la motivación y la equidad, pero su eficacia depende de la calidad de la implementación y la capacitación docente (Sortwell et al., 2024; Töllner et al., 2025).

Además, investigaciones internacionales señalan la tecnología educativa y las herramientas de inteligencia artificial como potenciadoras de la retroalimentación inmediata, el seguimiento del aprendizaje y la personalización de la enseñanza, sobre todo en escenarios postpandemia (Ratniyom et al., 2025; Chambers, 2025). Pero estos avances también abren la puerta a cuestiones sobre la validez, la interpretación de evidencias y la formación pedagógica del profesorado.

En suma, los aportes tanto clásicos como actuales ayudan a entender la evaluación formativa como un proceso pedagógico rico, informado por teorías de aprendizaje autorregulado, retroalimentación eficaz y toma de decisiones basada en evidencias. Este marco sirve para analizar críticamente la literatura científica reciente y justifica la necesidad de la presente revisión sistemática en el contexto educativo actual.

A continuación, se presenta un resumen de aportes iniciales clave a la concepción de evaluación formativa:

**Tabla 1**

*Resumen de contribuciones iniciales clave al concepto de evaluación formativa*

<b>Autor / Año</b>	<b>Contribución Clave al Concepto</b>	<b>Enfoque Principal</b>
Michael Scriven (1967)	Acuña el término formativo vs sumativo	Evaluación de procesos curriculares.
Bloom et al. (1971)	Aplicación instruccional	Decisiones del maestro basadas en datos.
Royce Sadler (1989)	Teoría del cierre de brecha	Identificación del estado inicial y deseado.
Black y Wiliam (1998)	Revisión de evidencia masiva	Retroalimentación y ajuste de la práctica.
Margaret Heritage (2008)	Tres principios de autorregulación	Evaluación como apoyo a la autonomía.

Fuente: Elaboración propia

### **Diseño estratégico y principios operativos**

La evaluación formativa no es un evento, sino un proceso que impregna la práctica. Según Dylan Wiliam, hay cinco estrategias que caracterizan su uso efectivo: La primera estrategia



consiste en hacer explícitas, compartir y negociar las formas de aprender y los criterios de logro; sin tener conciencia de la meta, el alumno no puede autorregularse. La segunda implica recoger información de manera sistemática sobre lo que los estudiantes saben. La tercera es dar retroalimentación que impulse el aprendizaje hacia adelante. La cuarta pretende involucrar a los estudiantes como recursos de aprendizaje de sus compañeros a través de la coevaluación. Finalmente, la quinta estrategia impulsa que los estudiantes sean propietarios de su aprendizaje mediante la autoevaluación y la metacognición (Fernandez, 2019).

### **El ciclo de la evaluación para el aprendizaje**

La acción formadora da respuesta a tres preguntas esenciales que el profesor y el alumno deben plantearse siempre: ¿Adónde vamos?, ¿Dónde estamos? y ¿Cómo va el progreso? Este proceso necesita de un diálogo permanente, no basta con hacer pruebas, hay que crear situaciones de aprendizaje en las que el pensamiento del estudiante se haga visible. Las "conversaciones de evaluación" que Ruiz-Primo en 2011, define como diálogos de enseñanza en los que el profesor recoge información en cualquier instante, a través de interacciones informales, observaciones y entrevistas improvisadas, un elemento clave de la evaluación formativa es el desarrollo de la metacognición, es decir, el control y regulación del propio pensamiento por parte del estudiante, quien aprende a planificar, controlar y valorar su propio aprendizaje, esencial para aprender a aprender a lo largo de la vida (Hirsh, 2020).

En la educación postpandemia se vuelve prioritario fortalecer procesos de evaluación para el aprendizaje, la UNESCO señala que la evaluación formativa es una de las herramientas para recuperar aprendizajes, ya que implica el seguimiento permanente del aprendizaje de los estudiantes y la retroalimentación inmediata, además, la OCDE ya advierte de que los modelos convencionales de evaluación no dan respuesta a los retos actuales y aboga por transformarlos hacia enfoques que fomenten la autorregulación, la metacognición y el uso pedagógico de evidencias.

En ese contexto, esta revisión sistemática se justifica en que puede sistematizar y analizar la literatura científica actual sobre evaluación formativa, identificando tendencias, contribuciones y desafíos de su aplicación, especialmente en Latinoamérica. Los resultados del estudio aportan información para la práctica pedagógica, informando el diseño de



estrategias de evaluación más efectivas, y para la política educativa, proporcionando evidencia para la formulación de políticas y programas de formación docente acordes a las necesidades educativas postpandemia.

El presente estudio tiene como objetivo analizar de manera sistemática las dimensiones históricas, teóricas, empíricas y regionales de la evaluación formativa en la práctica docente en el aula, a partir de la revisión de la literatura científica reciente, integrando los enfoques promovidos por los marcos globales de la OCDE y la UNESCO, así como las normativas y particularidades del contexto latinoamericano y, especialmente, del sistema educativo peruano, con el propósito de identificar brechas de conocimiento y necesidades educativas aun insuficientemente abordadas por la investigación.

En coherencia con este objetivo, el estudio se propone caracterizar la producción científica sobre evaluación formativa publicada entre 2018 y 2025, identificando tendencias temporales, enfoques metodológicos predominantes y vacíos investigativos; analizar los principales enfoques teóricos y modelos conceptuales que la sustentan, con énfasis en la retroalimentación, el cierre de la brecha cognitiva, la autorregulación y la participación activa del estudiante; y examinar los efectos reportados y los principales desafíos asociados a su implementación en la práctica educativa, considerando su impacto en el rendimiento académico, la motivación y el desarrollo de competencias, así como las limitaciones institucionales, formativas y culturales que condicionan su aplicación efectiva.

La literatura científica reciente sugiere que la evaluación formativa cuando se fundamenta en marcos teóricos consolidados y se implementa de manera sistemática en la práctica docente, contribuye de forma significativa a la mejora del aprendizaje, la retroalimentación efectiva y el desarrollo de la autorregulación estudiantil; sin embargo, su impacto se ve condicionado por la existencia de brechas metodológicas en la investigación, así como por limitaciones institucionales, formativas y normativas, particularmente en los contextos educativos de América Latina y el sistema educativo peruano.

El estudio tiene como objetivo crear una evaluación formativa en el campo de la educación, basándose en una revisión exhaustiva de la literatura. Se consideraron de manera completa las dimensiones teóricas, metodológicas, empíricas y geográficas que respaldan su uso en la enseñanza.



## Metodología

El estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, mediante una revisión sistemática de la literatura, orientada a identificar, analizar y sintetizar la producción científica reciente sobre evaluación formativa en el ámbito educativo. Para garantizar la transparencia y la rigurosidad del proceso, la revisión se condujo siguiendo las directrices internacionales para revisiones sistemáticas propuestas por el modelo PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses), ampliamente reconocido como estándar para el reporte de este tipo de estudios.

La búsqueda bibliográfica se realizó en bases de datos académicas de alto impacto y reconocimiento internacional, seleccionadas por su relevancia en el campo de la educación y las ciencias sociales: Scopus, Web of Science, WosS, EBSCO, SciELO y Latindex. Estas fuentes permitieron acceder a literatura científica indexada, revisada por pares y pertinente al objeto de estudio.

La estrategia de búsqueda se estructuró a partir de descriptores controlados y palabras clave relacionadas con la variable de estudio. Se emplearon combinaciones de términos en español e inglés, utilizando operadores booleanos (AND, OR), tales como: “*evaluación formativa*”, “*formative assessment*”, “*retroalimentación*”, “*aprendizaje*”, “*educación*”, “*clima escolar*” y “*bienestar*”. La búsqueda se aplicó en los campos de título, resumen y palabras clave de los artículos.

Para la selección de los estudios se establecieron criterios explícitos de inclusión y exclusión. Se incluyeron artículos científicos que: (a) abordaran la evaluación formativa como eje central del estudio; (b) estuvieran publicados en revistas científicas arbitradas; (c) correspondieran al periodo comprendido entre 2018 y 2025; (d) estuvieran escritos en español o inglés; y (e) se desarrollaran en contextos de educación básica o superior, con especial atención a estudios realizados en América Latina y el Perú.

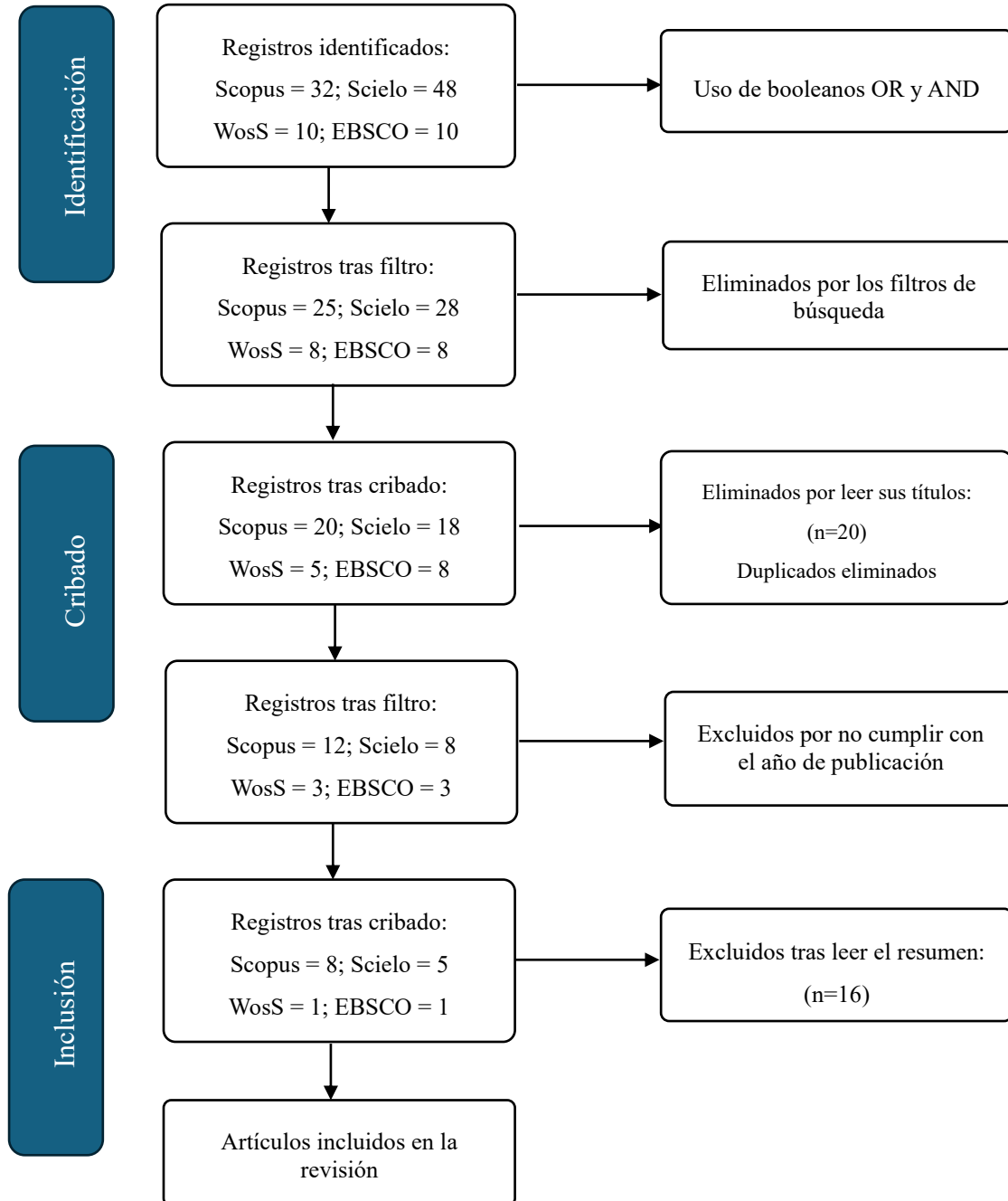
Se excluyeron documentos que: (a) no presentaran resultados empíricos o análisis teóricos relevantes; (b) correspondieran a editoriales, reseñas, tesis o actas sin arbitraje; (c) no abordaran explícitamente la evaluación formativa; o (d) presentaran duplicación en distintas bases de datos.

El proceso de identificación y selección de estudios se desarrolló en cuatro etapas, conforme al modelo PRISMA. En la fase de identificación se recuperaron 134 registros a partir de las



bases de datos consultadas. Posteriormente, tras la revisión de títulos y resúmenes, se excluyeron 42 artículos por no cumplir con los criterios temáticos. En la etapa de elegibilidad se eliminaron 72 registros duplicados, por no cumplir el periodo de publicación, entre otros, obteniéndose finalmente una muestra de 20 artículos científicos, los cuales fueron incluidos para el análisis cualitativo.

Este proceso se resume en el diagrama de flujo PRISMA, que presenta de manera visual el número de registros identificados, filtrados, evaluados e incluidos en la revisión sistemática.

**Figura 1***Proceso de selección para la revisión sistemática (Flujograma PRISMA)*

Fuente: Elaboración propia



## Resultados

Los siguientes datos fueron considerados para la revisión sistemática de cada estudio seleccionado: (1) país, (2) Autor(es) y año de publicación, (3) objetivo de estudio, (4) metodología de investigación del estudio, (5) muestra de estudio, (6) instrumento utilizado para medir, y (7) resumen interpretativo de la investigación; encontrándose los siguientes resultados:

Dentro del marco de la educación secundaria inclusiva en matemáticas, la investigación llevada a cabo en Estados Unidos por Töllner et al. (2025) proporciona pruebas significativas acerca de las dimensiones prácticas de la evaluación formativa en aulas con conjuntos de aprendizaje diversos. Desde un enfoque metodológico, los autores llevaron a cabo una revisión sistemática en las bases de datos FIS Bildung, PsycINFO y PSYNDEX-plus Test, descubriendo un total de 14 investigaciones enfocadas específicamente en la implementación de la evaluación formativa en contextos de educación matemática inclusiva. El examen de estos estudios demuestra que las estrategias pedagógicas más eficaces se fundamentan en diagnósticos personalizados, sensibles a los factores contextuales y a la diversidad del estudiantado, lo que facilita una mayor exactitud en la detección de requerimientos de aprendizaje. Además, los descubrimientos subrayan la relevancia de proporcionar orientación pedagógica al educador para la formulación de decisiones instruccionales basadas en la evidencia acumulada, así como de asegurar una retroalimentación continua, comprensible y factible para los estudiantes. Estos hallazgos ponen en público que la evaluación formativa no solo desempeña un papel diagnóstico, sino que promueve la inclusión, la implicación activa, la mejora progresiva y sobre todo funciona como un mecanismo regulador del aprendizaje.

El estudio de Sortwell et.al. (2024), realizado en Estados Unidos en el contexto de la educación básica obligatoria (K-12), se adentra de manera profunda en la evidencia empírica que respalda la evaluación formativa, a partir de una revisión sistemática de metaanálisis que busca ordenar y sintetizar lo que hasta ahora se sabe sobre sus efectos en el aprendizaje. Para ello, los autores realizaron una búsqueda exhaustiva en bases de datos académicas de reconocido prestigio, como Scopus, ERIC, Web of Science y ProQuest, lo que permitió identificar trece metaanálisis centrados específicamente en la evaluación formativa en contextos escolares. Los resultados confirman que esta modalidad de evaluación tiene un



claro potencial para favorecer el aprendizaje y orientar el diseño, la implementación y la sostenibilidad de diversas estrategias educativas; sin embargo, también revelan un hallazgo clave que invita a la cautela: la confiabilidad de la evidencia empírica disponible se sitúa, en general, entre niveles bajos y muy bajos, lo que limita la posibilidad de formular recomendaciones sólidas sobre las estrategias más eficaces. Esta situación pone en evidencia una brecha metodológica relevante en la investigación educativa y subraya la necesidad de fortalecer la calidad de los estudios primarios, avanzando hacia diseños más rigurosos que permitan consolidar una base empírica más fuerte para sustentar la evaluación formativa en la práctica educativa.

El estudio de Ratniyom et al. (2025) suma evidencia reciente al debate sobre la evaluación formativa al explorar, en el contexto de la educación científica en Estados Unidos, el uso de ChatGPT como apoyo durante una unidad de estequiometría, y lo hace desde un enfoque de métodos mixtos que combina números y voces reales del aula. La investigación analizó a 38 docentes de ciencias, examinando de manera cuantitativa la relación entre las puntuaciones generadas por ChatGPT, el rendimiento académico final de los estudiantes y las calificaciones otorgadas por el docente, encontrando resultados bastante reveladores: el coeficiente de correlación de Spearman muestra una asociación fuerte entre las puntuaciones de ChatGPT y el rendimiento final ( $r = 0,670$ ), y una relación aún más alta con las calificaciones del profesor ( $r = 0,882$ ), lo que sugiere una notable consistencia entre la retroalimentación automatizada y el juicio experto. A esto se suma el análisis cualitativo de entrevistas realizadas a 13 futuros docentes de ciencias, quienes perciben a ChatGPT como una herramienta útil para ofrecer retroalimentación inmediata, detectar debilidades conceptuales y ajustar las estrategias de aprendizaje casi en tiempo real. En conjunto, estos hallazgos refuerzan la idea de que las herramientas de inteligencia artificial pueden fortalecer la evaluación formativa, no para reemplazar al docente, sino como un recurso complementario que contribuye a personalizar el aprendizaje y mejorar el rendimiento académico en el área de química.

El estudio de Chambers (2025) se sitúa en el contexto educativo de Argentina y pone el foco en cómo la evaluación formativa, apoyada en herramientas tecnológicas, puede implementarse en tiempo real dentro del aula, con efectos concretos en el aprendizaje. La investigación analiza de qué manera la retroalimentación inmediata mediada por tecnología contribuye al desarrollo de habilidades metacognitivas, en especial a que los estudiantes



tomen mayor conciencia de cómo aprenden y logren regular mejor sus propios procesos. Los resultados muestran que la provisión constante de información sobre el nivel de comprensión activa ciclos más eficaces de evaluación–instrucción, permitiendo ajustar la enseñanza a las necesidades reales del estudiante casi sobre la marcha. En términos de impacto, el estudio reporta un tamaño de efecto moderado (0,35) en los resultados de aprendizaje, lo que respalda el potencial de la evaluación formativa con apoyo tecnológico para mejorar el desempeño académico. Asimismo, se identifican como herramientas clave los sistemas de respuesta interactivos, las plataformas de evaluación, las aplicaciones basadas en juegos y las opciones de evaluación multimedia, las cuales no solo incrementan la participación estudiantil, sino que también fortalecen la metacognición. En conjunto, estos hallazgos refuerzan la idea de que la evaluación formativa mediada por tecnología no solo impacta en el rendimiento, sino que promueve aprendizajes más autorregulados y sostenibles en el tiempo.

La publicación de Ryerse y Brookhart (2018) ofrece una base sólida y muy planeada para comprender qué es realmente la evaluación formativa cuando se vive en el aula y no solo en el papel. A partir de evidencia empírica y conceptual, las autoras explican la evaluación formativa como un proceso pedagógico colaborativo, en el que docentes y estudiantes trabajan juntos para generar, interpretar y usar evidencias de aprendizaje con un propósito claro: orientar la enseñanza y mejorar los resultados. Este proceso se organiza como un ciclo de aprendizaje sencillo pero potente, guiado por tres preguntas clave —¿a dónde voy?, ¿dónde estoy? y ¿qué pasos siguen para avanzar? que ayudan a clarificar objetivos, aplicar criterios de calidad y tomar decisiones pedagógicas bien informadas. El estudio enfatiza, además, que la evaluación formativa no es una prueba ni se reduce a poner notas; es una práctica continua, integrada al día a día del proceso de enseñanza-aprendizaje, que busca fortalecer la motivación, la participación activa y la autorregulación del estudiante. En conjunto, estos aportes consolidan un sustento teórico claro que legitima la evaluación formativa como un enfoque eficaz y profundamente humano para mejorar el aprendizaje.

El estudio de Velásquez (2025) se sitúa en el contexto del sistema educativo de Perú y examina, con mirada crítica, los desafíos que ha enfrentado la implementación de la evaluación formativa en estudiantes de educación secundaria en los últimos años. A partir de un análisis de literatura proveniente de diversas bases de datos, el autor integra evidencia tanto nacional como internacional para contrastar la realidad peruana con otros escenarios



educativos, encontrando que, si bien la evaluación formativa es ampliamente reconocida como un instrumento clave para el aprendizaje y el desarrollo de competencias, su aplicación efectiva sigue siendo limitada. Los hallazgos resaltan a la retroalimentación como el eje central para la mejora continua del proceso de enseñanza-aprendizaje; sin embargo, también revelan restricciones importantes asociadas a una comprensión conceptual insuficiente por parte de algunos docentes, la persistencia de prácticas predominantemente sumativas y la necesidad de una formación pedagógica más especializada. En conjunto, estos resultados evidencian que, aunque la evaluación formativa cuenta con un sólido respaldo teórico y normativo en el país, su integración real en la práctica educativa aún exige superar obstáculos estructurales y pedagógicos que hoy reducen su impacto en el aula.

El estudio de Ríos y Herrera (2023), desarrollado en el contexto de la formación inicial docente en Chile, pone el foco en la evaluación formativa desde una mirada innovadora, destacando la retroalimentación docente y la autoevaluación estudiantil como piezas clave del proceso. La investigación se llevó a cabo en dos cursos de pedagogía de una universidad pública chilena y apostó por una metodología mixta que combinó instrumentos cuantitativos como escalas de apreciación para valorar la retroalimentación y la autoevaluación con entrevistas individuales que permitieron conocer, de primera mano, cómo vivieron los estudiantes esta experiencia evaluativa. Los resultados muestran una valoración claramente positiva de ambos procesos, percibidos como herramientas que favorecen una formación pedagógica más reflexiva, crítica y consciente, aspectos esenciales para el futuro desarrollo profesional docente. No obstante, el estudio también deja ver algunas brechas, especialmente en la capacidad de la retroalimentación para traducirse directamente en mejoras del desempeño académico y en su integración sistemática dentro de procesos de metaevaluación. En conjunto, estos hallazgos subrayan la necesidad de institucionalizar este tipo de innovaciones evaluativas en la formación docente, de modo que la evaluación formativa no dependa solo de iniciativas aisladas, sino que se consolide como una práctica sostenida con impacto real en el desarrollo de competencias pedagógicas.

En el marco de la educación superior en Perú, la investigación de Lujan y Bejarano (2024) se adentra en la dimensión metodológica y práctica de la evaluación formativa a través de una revisión sistemática que analiza las estrategias aplicadas por docentes universitarios entre los años 2018 y 2022. Desde un enfoque analítico, el estudio deja claro que la evaluación formativa no es un acto aislado ni una acción esporádica, sino un proceso



sistemático, continuo y permanente, cuya efectividad depende en gran medida de la coordinación real entre docentes y estudiantes en el monitoreo del aprendizaje. Los hallazgos muestran que las estrategias pedagógicas revisadas logran promover una retroalimentación oportuna y una regulación más consciente del proceso de enseñanza-aprendizaje, siempre y cuando se apliquen de manera intencional y alineada con los objetivos de aprendizaje. En el fondo, el mensaje es claro: en el contexto universitario peruano, la evaluación formativa no se sostiene solo en el uso de determinadas técnicas, sino en una comprensión compartida de la evaluación como una práctica pedagógica colectiva, orientada paso a paso a la mejora continua del aprendizaje.

La investigación de Tapia y Relaiza (2024) explora la evaluación formativa en instituciones educativas públicas peruanas mediante un artículo de revisión sistemática para identificar tendencias en su implementación. El estudio siguió el modelo PRISMA, facilitando la selección de 24 documentos publicados entre 2019 y 2023, alineados con el objeto de estudio. La evaluación de hallazgos destaca la importancia de las prácticas de evaluación formativa en el aprendizaje del estudiante, subrayando su aporte a la regulación del proceso de enseñanza-aprendizaje y al fomento de habilidades. La revisión evidencia que la evaluación formativa es fundamental en Latinoamérica y globalmente, consolidándose como un enfoque pedagógico reconocido en diversos sistemas de enseñanza. Los descubrimientos evidencian obstáculos en su implementación, principalmente por el desconocimiento del cuerpo docente y la prevalencia de modelos de aprendizaje tradicionales, que restringen su efectividad pedagógica. Estos hallazgos subrayan la necesidad de fortalecer la capacitación pedagógica y fomentar cambios culturales e institucionales que promuevan la adopción de la evaluación formativa.

El estudio de Morales y Fernandez (2021) ofrece una comprensión holística de la evaluación formativa mediante una revisión sistemática que condensa los principios que respaldan su eficacia en la educación. El examen de la evidencia permite identificar una evaluación formativa cuando el educador interpreta y aplica sistemáticamente los datos del avance académico del estudiante para tomar decisiones pedagógicas más fundamentadas. Los autores destacan la importancia de dar retroalimentación específica, involucrar a los alumnos en su aprendizaje y ajustar la pedagogía según los resultados de la evaluación. La investigación destaca el impacto de la evaluación formativa en la motivación y autoestima de los alumnos, elementos clave en el aprendizaje. Se subraya la naturaleza pedagógica de



la autoevaluación, habilidad del estudiante para reflexionar sobre su rendimiento y comprender los procedimientos para mejorar. Estas contribuciones consolidan la evaluación formativa como práctica pedagógica constante, optimizando el aprendizaje y fortaleciendo la autorregulación del alumnado.

La investigación de Xuan et al. (2022) ofrece pruebas sobre la evaluación formativa, mediante un metaanálisis que evalúa su eficacia para optimizar el rendimiento lector en estudiantes de nivel básico (K-12). El metaanálisis permitió estimar el impacto de intervenciones basadas en evaluación formativa y realizar análisis de subgrupos según contextos culturales. Los hallazgos muestran que las repercusiones de la evaluación formativa en la lectura varían entre contextos educativos de cultura confuciana y anglófona, evidenciando características divergentes en la ejecución y eficacia de las estrategias pedagógicas. Los autores alertan sobre los peligros de generalizar los resultados de la evaluación formativa en diferentes contextos culturales sin las modificaciones adecuadas. Sugieren calcular sistemáticamente los tamaños del efecto e investigar las características de las intervenciones en diversos contextos culturales, para que educadores y formuladores de políticas diseñen e implementen prácticas de evaluación formativa contextualizadas y culturalmente relevantes. Estos descubrimientos subrayan la importancia de considerar la dimensión cultural en la eficacia de la evaluación formativa.

La obra de Franklin (2025) explora la evaluación formativa, destacando estrategias basadas en evidencia y herramientas tecnológicas. El autor postula que la aplicación de estrategias de evaluación formativa permite a los educadores obtener datos precisos sobre la comprensión de los alumnos durante las sesiones académicas, facilitando modificaciones pedagógicas en tiempo real. La integración de la tecnología en la educación potencia la eficacia de los procesos evaluativos, al fomentar la implicación activa del estudiantado y ofrecer retroalimentación inmediata sobre su rendimiento. La evaluación formativa no solo actúa como diagnóstico, sino que promueve la reflexión metacognitiva, permitiendo a los alumnos verificar sus conocimientos, revisar su entendimiento y participar activamente en su aprendizaje. Estas contribuciones consolidan la relevancia de las estrategias de evaluación formativa con tecnología como un instrumento eficiente para mejorar la toma de decisiones pedagógicas y el aprendizaje autorregulado de los alumnos.



La investigación de Vera (2025) explora la dimensión pedagógica de la evaluación formativa en el aprendizaje lingüístico universitario en la educación superior ecuatoriana. La investigación examinó el impacto de la evaluación formativa en el desarrollo de competencias lingüísticas y el aprendizaje autónomo. Desde una perspectiva cualitativa, el autor examina investigaciones sobre la correlación entre evaluación formativa y aprendizaje de idiomas, identificando patrones consistentes en su influencia educativa. Los hallazgos de la evaluación formativa, metodología pedagógica centrada en el aprendizaje, promueven el rendimiento académico mediante retroalimentación constante, seguimiento del avance estudiantil y adaptación de estrategias didácticas a las necesidades de cada estudiante. El estudio subraya que la adecuada implementación de esta práctica promueve una interacción dinámica entre educador y alumno, creando ambientes de aprendizaje más participativos y reflexivos. Los descubrimientos destacan que la evaluación formativa impacta positivamente en la motivación y la calidad del aprendizaje lingüístico, al facilitar el reconocimiento de competencias y áreas de mejora, y al fomentar la autorregulación y el aprendizaje autónomo.

Dentro del marco de la educación superior ecuatoriana, el estudio elaborado por Baque Muñoz et al. (2025) explora la dimensión práctica y empírica de la evaluación formativa en el campo de las matemáticas. El objetivo es examinar metodologías innovadoras y su impacto en el desarrollo de habilidades estudiantiles, además de sugerir optimizaciones en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Adoptando una metodología cuantitativa, el estudio implementó un diseño de campo descriptivo, teniendo en cuenta una población de 205 alumnos de la carrera de Educación Básica, pertenecientes al cuarto y quinto semestre. De esta población, se seleccionó una muestra de 100 estudiantes a través de un muestreo no probabilístico por conveniencia. Los hallazgos ponen de manifiesto que la evaluación formativa desempeña un papel crucial en el fortalecimiento de la autonomía y el compromiso del estudiantado en el aprendizaje de las matemáticas, al propiciar una participación más activa y reflexiva en el proceso formativo. Además, los descubrimientos sugieren que la adopción de estrategias pedagógicas innovadoras tiene un efecto considerable en el entorno educativo, contribuyendo a la optimización del proceso de enseñanza-aprendizaje y al fortalecimiento de habilidades matemáticas. En su totalidad, esta investigación acentúa la importancia de la evaluación formativa como un enfoque pedagógico fundamental para



fomentar aprendizajes significativos y contextualmente pertinentes en la instrucción matemática.

El estudio de Quinga Suárez et al. (2025) en la educación secundaria (Bachillerato) en Ecuador analiza la evaluación formativa como táctica para mejorar el rendimiento en Matemáticas. La investigación se realizó con un enfoque cuasi-experimental, con un grupo experimental y uno de control, cada uno con 20 alumnos de una institución pública en Quito. El protocolo incluyó fases de prueba preliminar y posterior, permitiendo comparar el rendimiento de los estudiantes en circunstancias académicas similares. Los hallazgos muestran que los alumnos que usaron evaluación formativa lograron avances en cuatro indicadores: resolución de problemas, razonamiento lógico, operaciones algebraicas y comprensión de conceptos. Estos descubrimientos confirman que la evaluación formativa fomenta habilidades matemáticas más profundas y contextualizadas, en contraste con metodologías convencionales. El estudio respalda la evaluación como un instrumento pedagógico esencial en el aprendizaje, capaz de mejorar el rendimiento académico cuando se incorpora sistemáticamente en la instrucción de matemáticas.

El estudio de Farfán y Delgado (2025) en la educación secundaria en Perú aborda la evaluación formativa como herramienta para desarrollar competencias matemáticas. La investigación se realizó mediante una revisión bibliográfica interpretativa, que incluyó recolección, análisis, síntesis y procesamiento de información científica sobre evaluación formativa y aprendizaje matemático, integrando definiciones, marcos conceptuales, argumentación teórica y experiencias educativas. Los autores ven la evaluación formativa como un proceso de mejora continua de los aprendizajes, basado en una perspectiva holística del proceso de enseñanza-aprendizaje. Los hallazgos indican que la evaluación formativa favorece la consolidación de habilidades matemáticas en estudiantes de secundaria, al promover prácticas evaluativas proactivas y participativas. El estudio destaca que la evaluación formativa contemporánea es una alternativa pedagógica para transformar la valoración del aprendizaje en un proceso complejo, orientado al fortalecimiento de las competencias matemáticas.

Dentro del marco del sistema educativo peruano, la investigación realizada por Bizarro et al. (2021) explora la dimensión empírica y pedagógica de la evaluación formativa a través de un análisis sistemático de investigaciones efectuadas en el aula y publicadas en los



últimos cinco años. Desde una perspectiva metodológica, los autores llevaron a cabo indagaciones en bases de datos académicas de relevancia, tales como Scopus, ScienceDirect y SciELO, seleccionando artículos científicos vinculados a la implementación de la evaluación formativa en diversos niveles educativos, desde la educación inicial hasta la educación superior universitaria. La evaluación de la evidencia permitió discernir que la evaluación formativa representa una estrategia pedagógica de alto valor para el fomento de competencias, al integrarse de forma coherente en el proceso de enseñanza-aprendizaje y respaldar la retroalimentación formativa como un componente esencial. Además, los hallazgos sugieren que esta práctica promueve el desarrollo integral del estudiante, al fomentar la confianza, estimular la autonomía, estimular la autoevaluación y la coevaluación, y estimular una participación activa en el proceso de aprendizaje. En suma, los descubrimientos corroboran que la evaluación formativa desempeña un papel crucial en la optimización de los niveles de aprendizaje, consolidándose como una práctica evaluativa esencial en variados contextos educativos.

Desde un enfoque metodológico y pedagógico, el análisis sistemático llevado a cabo por Yucra et al. (2023) examina la evaluación formativa a través de diversas metodologías pedagógicas implementadas en el entorno académico, con el objetivo de condensar la evidencia existente acerca de su aporte al aprendizaje estudiantil. La investigación se llevó a cabo mediante el examen de literatura científica derivada de bases de datos académicas como Scopus y SciELO, entre otras, implementando criterios explícitos de inclusión y exclusión para asegurar la pertinencia y calidad de los documentos examinados. Los hallazgos del análisis ponen de manifiesto la necesidad de implementar estrategias diversas de evaluación formativa para potenciar los aprendizajes, facilitando un monitoreo constante del avance estudiantil y una regulación puntual de la enseñanza. Además, los autores concluyen que la evaluación formativa representa un elemento esencial para el fortalecimiento del aprendizaje, siempre que se fundamente en procesos de retroalimentación sistemática, una planificación pedagógica apropiada y una implicación activa del cuerpo docente en su ejecución. En suma, estos descubrimientos consolidan la concepción de la evaluación formativa como una estrategia pedagógica que integra la enseñanza, evaluación y aprendizaje en el contexto académico.

La investigación de Silva Escalante (2023) en la educación básica en Perú se centra en la evaluación formativa, definiendo sus metas, procesos e instrumentos utilizados por los



educadores. El autor analizó artículos científicos publicados en los últimos cinco años mediante revisión documental. Se seleccionaron 60 estudios, de los cuales 36 fueron incorporados tras aplicar criterios de exclusión y congruencia con los objetivos de la investigación. Se evaluaron documentos normativos del Ministerio de Educación del Perú sobre el Currículo Nacional y la legislación vigente, facilitando la articulación de la evidencia científica con el marco regulatorio nacional. Los educadores comprenden la evaluación formativa, reconocen sus beneficios pedagógicos y valoran la retroalimentación como enriquecedora para el aprendizaje. La revisión muestra discrepancias entre el conocimiento conceptual y la práctica, debido a una formación pedagógica tradicionalista que obstaculiza la evaluación formativa según las necesidades de los alumnos. Se reconoce el valor de la autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación, pero los estudios indican que su implementación con instrumentos adecuados sigue siendo insuficiente y poco sistemática. Estos hallazgos subrayan la necesidad de fortalecer la capacitación pedagógica y fomentar condiciones institucionales para una aplicación coherente de la evaluación formativa en educación básica.

El informe de la UNESCO (2021) examina la evaluación formativa en América Latina y el Caribe desde la perspectiva de los educadores, en un contexto de crisis sanitaria y cierre prolongado de escuelas. El propósito de la investigación fue entender el desarrollo de esta práctica evaluativa en la educación a distancia y su contribución a asegurar la continuidad educativa y minimizar la pérdida de aprendizajes. La indagación adoptó un enfoque cualitativo para profundizar en las prácticas y discursos de los educadores sobre la evaluación formativa. Se entrevistó a 21 educadores de 12 países del LLECE, abarcando contextos rurales y urbanos, niveles educativos (inicial, primaria y secundaria) y estratos socioeconómicos diversos. Los descubrimientos evidencian una evolución del paradigma educativo, donde los educadores ven la evaluación formativa no solo como técnica, sino como filosofía pedagógica que fomenta el protagonismo, la autonomía y la autorregulación del estudiante. A diferencia de la evaluación sumativa, esta metodología prioriza el proceso educativo, enfocándose en fortalezas, desafíos y mejora continua, en lugar del resultado final. El estudio identifica obstáculos estructurales y sistémicos para su consolidación, como la insuficiencia temporal, las demandas administrativas de evaluación y la tensión con sistemas educativos que mantienen enfoques meritocráticos y verticalistas. La UNESCO sostiene que la institucionalización de la evaluación formativa requiere transformaciones en

los ámbitos curricular, pedagógico y político. Las transformaciones deben incluir diseños curriculares centrados en capacidades, formación docente sostenible y una revisión crítica del propósito educativo y sistemas de calificación.

A continuación, se presenta una tabla síntesis de resultados, el cual integra contexto, metodología, estrategias formativas y hallazgos, evitando descripciones extensas y priorizando categorías analíticas comparables.

**Tabla 2**

*Resumen sistemático de publicaciones consultadas*

Autor(es)	Contexto	Metodología	Estrategias formativas analizadas	Principales hallazgos
Töllner et al. (2025)	Secundaria inclusiva (Matemática)	Revisión sistemática	Diagnóstico individualizado, retroalimentación continua	Mejora de la inclusión, ajuste pedagógico y regulación del aprendizaje
Sortwell et al. (2024)	Educación K-12	Revisión de metaanálisis	Diversas estrategias formativas	Evidencia positiva, pero con baja certeza para recomendaciones óptimas
Ratniyom et al. (2025)	Formación docente en ciencias	Métodos mixtos	Retroalimentación inmediata con IA (ChatGPT)	Alta correlación con rendimiento y evaluación docente
Chambers (2025)	Educación superior	Cuantitativa experimental	Evaluación formativa en tiempo real con tecnología	Mejora del aprendizaje y desarrollo metacognitivo (d = 0,35)
Ryerse y Brookhart (2018)	Educación general	Análisis teórico	Ciclo formativo y preguntas guía del aprendizaje	La evaluación formativa es una práctica continua orientada a la mejora
Velásquez (2025)	Secundaria (Perú)	Revisión bibliográfica	Retroalimentación formativa	Herramienta clave para el desarrollo de competencias
Ríos y Herrera (2023)	Formación inicial docente	Metodología mixta	Retroalimentación y autoevaluación	Favorece reflexión pedagógica; persisten brechas en desempeño
Luján y Bejarano (2024)	Educación universitaria (Perú)	Revisión sistemática	Estrategias colaborativas y sistemáticas	Requiere corresponsabilidad docente–estudiante
Tapia y Relaiza (2024)	Instituciones públicas	Revisión sistemática (PRISMA)	Prácticas formativas diversas	Alta relevancia; resistencias por modelos tradicionales
Morales y Fernández (2021)	Educación general	Revisión sistemática	Feedback, autoevaluación, ajuste didáctico	Impacto positivo en motivación y autoestima
Xuan et al. (2022)	Educación K-12 (Lectura)	Metaanálisis	Intervenciones formativas en lectura	Efectos variables según contexto cultural
Franklin (2025)	Educación básica y superior	Revisión aplicada	Evaluación formativa con tecnología	Optimiza ajustes didácticos y participación
Vera (2025)	Educación universitaria (Lenguas)	Cualitativa	Retroalimentación continua	Mejora del rendimiento lingüístico y autonomía
Baque Muñoz et al. (2025)	Educación superior (Matemática)	Cuantitativa descriptiva	Estrategias innovadoras formativas	Incremento de autonomía y compromiso
Quinga Suárez et al. (2025)	Bachillerato (Matemática)	Cuasi-experimental	Evaluación formativa pedagógica	Mejora significativa de competencias matemáticas



Autor(es)	Contexto	Metodología	Estrategias formativas analizadas	Principales hallazgos
Farfán y Delgado (2025)	Secundaria (Perú)	Revisión interpretativa	Evaluación como mejora continua	Desarrollo proactivo y motivador de habilidades
Bizarro et al. (2021)	Educación básica y superior	Revisión sistemática	Retroalimentación, auto y coevaluación	Desarrollo holístico y mejora del aprendizaje
Yucra et al. (2023)	Educación general	Revisión sistemática	Estrategias formativas diversas	La retroalimentación es eje del aprendizaje
Silva-Escalante (2023)	Educación básica (Perú)	Revisión documental	Auto, co y heteroevaluación	Brecha entre conocimiento teórico y práctica docente
UNESCO (2021)	América Latina y el Caribe	Cualitativa	Evaluación formativa como filosofía educativa	Enfoque transformador; barreras estructurales

Fuente: Elaboración propia

## Discusión

La presente revisión sistemática tuvo como propósito analizar la evaluación formativa desde sus dimensiones teóricas, metodológicas y empíricas, a partir de la producción científica reciente. En este sentido, los hallazgos permiten discutir de manera integrada los avances, limitaciones y proyecciones del campo, en coherencia con los objetivos planteados. En relación con la caracterización de la producción científica, los resultados evidencian un incremento sostenido de investigaciones sobre evaluación formativa en el periodo analizado, particularmente en contextos de educación básica, secundaria y formación inicial docente. No obstante, se observa una clara predominancia de estudios descriptivos, revisiones sistemáticas y enfoques cualitativos, frente a una menor proporción de diseños experimentales y cuasi-experimentales.

Las tendencia coincide con reportes internacionales que advierten una limitada robustez metodológica en parte de la evidencia disponible, lo que restringe la formulación de recomendaciones pedagógicas generalizables. Asimismo, la concentración geográfica de los estudios en América Latina y Estados Unidos pone de manifiesto la necesidad de ampliar investigaciones comparativas e interculturales, considerando la influencia de los contextos educativos y culturales en la efectividad de las prácticas formativas.

Respecto a los enfoques teóricos y modelos predominantes, la literatura revisada muestra una convergencia consistente en torno a los marcos clásicos de la evaluación formativa, especialmente aquellos que conciben la evaluación como un proceso continuo orientado a la mejora del aprendizaje. Los estudios analizados validan empíricamente principios como la



retroalimentación descriptiva, la clarificación de criterios de logro, el uso pedagógico de la evidencia y la participación activa del estudiante. Los elementos, ampliamente documentados en la investigación revisada, refuerzan la vigencia del modelo de cierre de la brecha cognitiva y su relación directa con el desarrollo de la autorregulación y la metacognición. De manera complementaria, investigaciones recientes integran enfoques contemporáneos vinculados al uso de tecnologías digitales y herramientas de inteligencia artificial, lo que evidencia una evolución del modelo formativo hacia escenarios educativos híbridos y digitalizados, sin perder sus fundamentos teóricos esenciales.

En cuanto a los efectos y desafíos de la implementación de la evaluación formativa, los estudios revisados coinciden en señalar impactos positivos en el rendimiento académico, la motivación, la participación y el desarrollo de competencias, especialmente en áreas como matemáticas, ciencias y lenguaje. Los resultados empíricos sugieren que la evaluación formativa es más efectiva cuando se integra de manera sistemática al proceso de enseñanza-aprendizaje y se orienta a la toma de decisiones pedagógicas oportunas.

La evidencia también pone de relieve obstáculos persistentes para su aplicación efectiva, tales como la sobrecarga administrativa docente, la insuficiente formación en evaluación formativa y la coexistencia de culturas evaluativas predominantemente sumativas. Estas limitaciones, especialmente visibles en contextos latinoamericanos, confirman que la consolidación de la evaluación formativa requiere cambios estructurales, normativos y culturales, más allá de la adopción de nuevas estrategias o herramientas.

En conjunto, la discusión permite afirmar que la evaluación formativa cuenta con un sólido respaldo conceptual y empírico, pero enfrenta el desafío de fortalecer la calidad metodológica de la investigación y de articular de manera coherente la política educativa, la formación docente y la práctica pedagógica. En este marco, los aportes de organismos internacionales como la UNESCO refuerzan la necesidad de concebir la evaluación formativa como una filosofía pedagógica transformadora, orientada a la mejora continua del aprendizaje y al desarrollo integral del estudiante



## Conclusiones

La presente revisión sistemática permite concluir que la evaluación formativa se consolida como un enfoque pedagógico fundamental para la mejora de los aprendizajes, el desarrollo de competencias y el fortalecimiento de la autorregulación estudiantil en diversos niveles y contextos educativos. La evidencia analizada confirma que la evaluación formativa, concebida como un proceso continuo y orientado a la toma de decisiones pedagógicas, trasciende su función instrumental para constituirse en un componente estructural del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Desde una perspectiva teórica, los estudios revisados muestran una convergencia sólida en torno a modelos clásicos de la evaluación formativa, particularmente aquellos basados en la retroalimentación descriptiva, la clarificación de criterios de logro y el cierre de la brecha cognitiva. Estos modelos mantienen plena vigencia y han sido reforzados por enfoques contemporáneos que integran la metacognición, la autorregulación y el uso de tecnologías digitales, lo que evidencia la capacidad adaptativa del enfoque formativo frente a los desafíos educativos actuales.

En el plano empírico, la literatura revisada demuestra efectos positivos consistentes de la evaluación formativa sobre el rendimiento académico, la motivación y la participación estudiantil, especialmente cuando su implementación es sistemática y coherente con los objetivos de aprendizaje. No obstante, la revisión también revela limitaciones metodológicas recurrentes, como la predominancia de estudios descriptivos y la escasez de investigaciones experimentales de alta calidad, lo que restringe la generalización de los resultados y la formulación de recomendaciones pedagógicas sólidas. Finalmente, los hallazgos ponen de manifiesto que la efectividad de la evaluación formativa no depende únicamente de la adopción de estrategias o herramientas específicas, sino de condiciones institucionales, culturales y normativas que favorezcan su implementación sostenida. En este sentido, los marcos promovidos por organismos internacionales como la UNESCO y la OCDE refuerzan la necesidad de articular la evaluación formativa con políticas educativas, currículos y sistemas de formación docente que prioricen el aprendizaje profundo y la mejora continua.

### Líneas futuras de investigación

A partir de los resultados de esta revisión, se identifican diversas líneas de investigación prioritarias para el fortalecimiento del campo de la evaluación formativa. En primer lugar, se requiere el desarrollo de estudios experimentales y cuasi-experimentales con diseños



metodológicos robustos, que permitan estimar con mayor precisión los efectos causales de las estrategias formativas en distintos niveles educativos y áreas curriculares. En segundo lugar, resulta necesario ampliar las investigaciones comparativas e interculturales, con el fin de analizar cómo los contextos socioculturales, normativos y curriculares influyen en la efectividad de la evaluación formativa y evitar generalizaciones acríticas de modelos diseñados en contextos específicos. Esta línea es especialmente relevante para regiones como América Latina, donde persisten tensiones entre enfoques formativos y culturas evaluativas tradicionales. Asimismo, futuras investigaciones deberían profundizar en el rol de las tecnologías digitales y la inteligencia artificial en la evaluación formativa, examinando no solo su impacto en el rendimiento académico, sino también en procesos metacognitivos, motivacionales y éticos asociados al aprendizaje. Se recomienda, además, explorar las percepciones y prácticas docentes en relación con estas herramientas, así como las condiciones necesarias para su integración pedagógica efectiva.

En el estudio se desarrollará la articulación entre evaluación formativa, políticas educativas y sistemas de formación docente, con el propósito de identificar modelos de implementación sostenibles que trasciendan el aula y contribuyan a transformaciones estructurales en los sistemas educativos. Estas líneas de investigación permitirán avanzar hacia una comprensión más integral y contextualizada de la evaluación formativa como eje de mejora de la calidad educativa.

### Referencias bibliográficas

- Baque, A., Chiluisa, C., Andrade, F., y Vinces, L. (2025). Evaluación formativa en matemáticas: enfoques innovadores. *Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria PENTACIENCIAS*, 17(2), 76–86. <https://doi.org/10.59169/pentaciencias.v17i2.1404>
- Bizarro, W., Paucar, P., y Chambi, E. (2021). Evaluación formativa: una revisión sistemática de estudios en aula. *Horizontes. Revista de Investigación En Ciencias de La Educación*, 5(19), 872–891. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v5i19.244>
- Chambers, K. (2025). *Uso de tecnología educativa para la evaluación formativa en tiempo real*. <https://doi.org/https://schoolai.com/blog/using-edtech-for-real-time-formative-assessment>
- Farfán, J., y Delgado, R. (2025). Evaluación formativa en el desarrollo de competencias matemáticas en estudiantes de secundaria. *Horizontes. Revista de Investigación En Ciencias de la Educación*, 9(36), 458–466. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v9i36.931>
- Fernandez, J. (2019). *¿Que es la evaluación formativa?* <https://investigaciondocente.com/2019/09/19/llegando-a-lo-importante-que-es-la-evaluacion->

formativa/

- Foster, H. (2024). The impact of formative assessment on student learning. *Academy of Educational Leadership Journal*, 28(1), 1–99. <http://webjcli.ncl.ac.uk/2006/issue3/bone3.html>
- Franklin, A. (2025). 5 estrategias de evaluación formativa basadas en evidencia utilizando herramientas tecnológicas. <https://nearpod.com/blog/the-value-of-formative-assessment/>
- Hirsh, Å. (2020). When assessment is a constant companion: students' experiences of instruction in an era of intensified assessment focus. *Nordic Journal of Studies in Educational Policy*, 6(2), 89–102. <https://doi.org/10.1080/20020317.2020.1756192>
- Lujan, R., y Bejarano, P. (2024). Estrategias de evaluación formativa : Una revisión sistemática. *Horizontes. Revista de Investigación En Ciencias de La Educación*, 8(33), 1033–1046.
- Morales, M., y Fernandez, J. (2021). *Llegando a lo importante: ¿Que es la evaluación formativa?* <https://investigaciondocente.com/2019/09/19/llegando-a-lo-importante-que-es-la-evaluacion-formativa/>
- OECD. (2005). *Formative Assessment: Improving Learning in Secondary Classrooms*. November.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la C. y la C. [UNESCO]. (2021). Evaluación formativa: Una oportunidad para transformar la educación en tiempos de pandemia. In Unesco, *Unesco*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000378045>
- Panamá, M. de E.-R. de. (2016). *Orientaciones pedagógicas para la Retroalimentación Formativa*. Edit. SUMMA.
- Quinga, J., García, O., Salazar, D., Miguez, M., y Cuji, D. (2025). Evaluación formativa en el área de Matemática: una estrategia pedagógica para mejorar el rendimiento estudiantil. *Prosperus*, 2(3), 1169–1186. <https://doi.org/10.63535/slqapa38>
- Ratniyom, J., Boonphadung, S., Intaraprasit, M., y Chumkao, P. (2025). ChatGPT as a direct formative assessment tool in stoichiometry: correlation with achievement and insights into pre-service science teachers' perceptions. *Chemistry Teacher International*, 1–15. <https://doi.org/10.1515/cti-2025-0048>
- Ríos, D., & Herrera, D. (2023). Retroalimentación docente y autoevaluación de los estudiantes en educación superior. *Revista Brasileira de Educacao*, 28, 1–23.
- Ryerse, M., y Brookhart, S. (2018). *La base de investigación para la evaluación formativa*. <https://doi.org/https://www.gettingsmart.com/2018/07/09/the-research-base-for-formative-assessment/>
- Silva-Escalante, F. (2023). Características de la evaluación formativa en educación básica: revisión descriptiva. *Digital Publisher CEIT*, 8(1), 13–23.
- Sortwell, A., Trimble, K., Ferraz, R., Geelan, D. R., Hine, G., Ramirez-Campillo, R., Carter-Thuiller, B., Gkintoni, E., y Xuan, Q. (2024). A Systematic Review of Meta-Analyses on the Impact of Formative Assessment on K-12 Students' Learning: Toward Sustainable Quality Education. *Sustainability (Switzerland)*, 16(17). <https://doi.org/10.3390/su16177826>
- Tapia, G., y Relaiza, H. (2024). Prácticas De Evaluación Formativa En Educación: Tendencias En Latinoamérica Y El Mundo. *Chakiñan, Revista De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 12(26), 297–318. <https://doi.org/10.37135/chk.002.26.14>
- Töllner, F., Kuhl, P., y Besser, M. (2025). Formative Assessment in Inclusive Mathematics Education



- in Secondary Schools: A Systematic Review. *Education Sciences*, 15(5), 1–20. <https://doi.org/10.3390/educsci15050577>
- Velásquez, W. S. (2025). Retos de la evaluación formativa en estudiantes de secundaria en los últimos años. *Revista InveCom [Online]*, 5, 1–11. <https://zenodo.org/records/14783824>
- Vera, R. (2025). Influencia de la evaluación formativa en el desarrollo del aprendizaje de lenguas en el entorno universitario. *Journal of Multidisciplinary Novel Journeys & Explorations*, 2(2024), 1–13. <https://sagespherejournal.com/index.php/JMNJE/article/view/57>
- Vives, V. (2024). *La evaluación formativa facilita que los estudiantes sean dueños de su propio aprendizaje.*
- Xuan, Q., Cheung, A., & Sun, D. (2022). The effectiveness of formative assessment for enhancing reading achievement in K-12 classrooms: A meta-analysis. *Frontiers in Psychology*, 13(August), 1–17. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.990196>
- Yepes, E., y Gutierrez, J. (2022). Evaluación formativa como proceso mentor en la enseñanza y aprendizaje hacia la calidad educativa. *Revista de Ciencias Sociales*, 28(6), 255–269. <https://doi.org/10.31876/rsc.v28i.38844>
- Yucra, H., Núñez, A., y Villafuerte, C. (2023). La evaluación formativa a través de la revisión sistemática en la práctica docente en las aulas. *Revista de Climatología*, 23, 1926–1932. <https://doi.org/10.59427/rcli/2023/v23cs.1926-1932>

**Conflicto de intereses:**

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

**Financiamiento:**

No existió asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

**Agradecimiento:**

N/A

**Nota:**

El artículo no es producto de una publicación anterior.